Domingo 6 de Junio de 1897 BUENOS AIRES AÑO XIII — Número 43.

Don Quijote

En la Capital

Sucricion por trimeste adelantado. . . Ps. 1 50
Número suelto. . . . . » 0 12
Número atrasado . . . . » 0 20
Extranjero por un año. . . . . . . » 12 00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Campaña

Sucricion por semestre adelantado. . Ps. 4 00
Número suelto. . . . . » 0 20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año . . . . . » 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 A 3 P. M.

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 394

¡............!

¡La situacion!..... Puntos suspensivos. Una calma aparente y ficticia nos tiene abrumados. El pueblo, «niente de niente», esperanzado en no salir del cáos unipersonalista del gran P. A. N. adero, y aguantando las consecuencias de un estado de cosas que ha creado el destino, para su mal.

¡El gobierno!..... Puntos suspensivos tambien, pues desde el primero que topamos en la calle, hasta el último changador que nos hace un mandado, todos preguntan:—¿Tenemos gobierno? Aquí no hay mas rey ni mas roque que el señor del Zorro; y decimos señor, porque es un recuerdo, si bien algo trasnochado, de los señores de horca y cuchillo y hasta de pendon y caldera.

¡El Zorro! ¡¡Ah!!..... Puntos suspensivos mayúsculos, y cuanto mas grandes mejor, pues ni aun así se podria expresar claramente la «funestabilidad» del patron de la República; patron y árbitro de sus destinos, de los del país, por supuesto; cargándonos con el peso abrumador de una perpetuidad, que nos va á costar uno de los cinco sentidos corporales. Yo creo que algun dia me lo voy á encontrar en el caldo ó entre los hojaldres de un pastel: sí, porque el pastel es su comodin. En fin, con decir que á Pelelegringo, con ser «tan largo» como es, lo deja tamañito que á su lado parece un grano de alpiste, está dicho todo.

¡Pelelegringo!..... Puntos suspensivos en dilatadísima profusion. ¡Qué de recuerdos que nos dejó que roer en solo dos años que pisoteó las altas cumbres del poder. Tan largos como su individuo fueron sus desaciertos, y sin embargo, ahí está, resignado á sustituir al Zorro cuando el Zorro quiera. Carácter fuerte, que solo se doblega ante las exigencias del que es por derecho propio, árbitro y señor de todos, el Zorro.

¡Buenos Aires!..... ¡¡Urga-hondo!!..... Pongan ustedes los puntos suspensivos que quieran. ¡Y tiene partidarios! ¡Y no tiene ministro de Hacienda! ¡Y sigue gobernando! ¡Y nadie le hace caso! ¡Siempre en el aire y sin acabar de caer! Mañana ó el otro, cuando deje de estar donde está, será capaz de decir:—«Yo he sido gobernador»—Pero acto seguido se restregará los ojos, creyendo despertar de una pesadilla ó de una fascinacion. Y si esa afirmacion la repite en voz alta, el pueblo preguntará:—¿Qué es lo que dice?»

¡Santa Fé! ¡¡Apaga y vámonos!! No hay en ninguna tipografia bastantes puntos suspensivos para dar una idea de los desastres, errores, horrores de una provincia, cuyo magnate, P. a. n. sista por inclinacion—porque se inclina ante el Zorro—dejará tras sí una estela luminosa de fatal y de triste recordacion. Aquello ha sido la mar; en donde todo se ha ahogado menos él.

¡Entre Rios! ¿Quedan todavia puntos suspensivos que poner aquí? El que desgobierna esta provincia, por delegacion del P. A. N., por supuesto, es de aquellos que se atreven á todo y que lo intentan todo, fiados en la no responsabilidad de sus actos, porque el Zorro los proteje. ¡Qué felicidad mas detestable!

¡Corrientes!........... gran foco inventor de revoluciones, siempre que al gobernador le conviene ganar unas elecciones..... puntos suspensivos.

¡¡!San Luis!!! El diablo lo ha cogido por dó mas pecado habia. Y el diablo es Burrondo, ahijado del Zorro. ¡Y cómo tocó el violon el gobierno al decretar por sí solo el envio de un interventor! El interventor fué la flecha dispazada por el gobierno; pero el Zorro fué el viento que le dió direccion torcida despues: ¡qué lástima! Al salir del arco, iba el dardo derecho contra los enemigos de San Luis, y el Zorro hizo que atravesara al santo de parte á parte.

¿Quieren ustedes mas puntos suspensivos? Pues tenemos todavia gran repuesto para hacer frente á los pedidos que se nos hagan.

¿La estacion Central?..... Puntos suspensivos.

¿El pago íntegro de la deuda externa?..............................

¿La comision langosticida?..............................

¿El nuevo ministro de la Guerra?..............................

¿El sumario del «Garibaldi»?..............................

¡La mar! Si no acabaríamos en *jamás de los jamases* de poner puntos suspensivos, de tantas y tan variadas cosas como hay sobre el tapete.

Y sin embargo, parece que nadamos en un piélago de bonanza, empujados por una fresca brisa bienhechora, que sin querer, nos lleva al puerto de la felicidad.

Desgraciadamente—no hay que hacerse ilusiones—el barco encallará en un arrecife.

¡El P. A. N. del Zorro!..... Puntos suspensivos.

AZÚCAR AMARGA

—La industria azucarera está de luto,
á pesar de tener muchos «ingenios».
—Es que tienes razon; todos se ingenian
para chupar lo dulce de..... los pesos,
y despues.....
—Se relamen.....
—¡Qué esperanza!
Despues algunos, si se nubla el tiempo,
y el negocio va malo, se «alarmizan»
y hacen que el productor se chupe el dedo.
—Tenia que pasar lo que ha pasado,
y venir, aunque tarde, el escarmiento.
La union era una utopia.
—Francamente
lo podemos decir; era un pretexto
para lucrar.
—Se sabe, mientras haya
proporcion de lucrar, así lo creo.
—¿Pues quieres que te diga yo una cosa?
Que si un dia tuviera un solo ingenio.....
—¿Por tan torpe te tienes?
—No te chungues,
Baltasar, pues lo que digo es sério.
—Vamos á ver, ¿qué harias?
—Pues no haria
lo que aquellos que tienen, ahora han hecho.
Hay tres puntos en esto del azúcar
que podemos llamar heterogéneos,
porque son eutre sí muy diferentes
y amalgamas no caben en lo extremo:
el productor—el Cristo del azúcar—
no tiene sobre qué caerse muerto,
si atiende á las promesas deslumbrantes
de los que el lucro buscan del comercio,
sin saber qué es azúcar, ni qué es caña:
el Sindicato—falso cirineo—
tiende á la proteccion azucarera,
es verdad, pero dando..... tiempo al tiempo;
y el unionista, fiero «especulante»
que mientras va el negocio muy derecho,
se hincha cual el sapo, y si se tuerce
pide socorro á Dios, y al diablo pesos.
—Bueno, ¿y qué?
—Que aunque la cosa es dulce,
ha de saberle á muchos como á cuerno.
—El plantador precisa quien le ayude,
y es claro que ha de dar algo por..... eso.
—Está bien; mas no ayudan las promesas,
que muchas veces se las lleva el viento.
—De modo que el negocio.....
—Que no es malo,
el acaparador lo ha echado al suelo.
Surge una produccion ó alguna industria
que revela prestar grande provecho,
y surge al productor un sindicato
que le ofrece ayudarle con los pesos
para que agrande su negocio ¿entiendes?
—La cosa es clara, ¡vaya si lo entiendo!
—Y el negocio se agranda en proporciones,
que surge á la sazon otro elemento
que dice:—«Yo me doy tan buena maña
que colocar la produccion ofrezco
por crecida que sea, pues me sobran
agallas, «sans façon», tiesura y pesos».—
¿Y por qué? Porque tiene la esperanza
de hacerse con un nuevo «parentesco»,
solicitando «primas» que á él lo cuiden
al par que enferma el gremio azucarero.
—Entonces.....
—Lo de siempre.
—Que el pez grande.....
—Se traga, sin piedad, al mas pequeño.
—No plantaré yo caña.
—Yo si planto,
para tener al menos el consuelo
de correr á cañazos al que intente,
por la especulaeion, fundir al gremio.

COSAS DE SANCHO

El municipio de la capital reclama con mucha urgencia una atencion preferente de parte de la Intendencia y del Concejo Deliberante.

Ni uno ni otro ponen mano en lo necesario y pasan el tiempo sin hacer nada en pró de los intereses comunales.

DON QUIJOTE.

LOS LUNES CLASICOS DE DON EVARISTO.

Desconcierto á la minuta por concertistas ingratos, que hacen bilar á los gatos al compas de la batuta.

Zorro— Aquí se compra y se vende de lo malo lo peor,
y se nombra senador al que conmigo se entiende.

Esta sociedad impia
con cinismo y sans façon,
trafica con la bravia

y tenaz revolución,
bajo la estraña razón:
"Porqueria y Compañia".

ROMPE-CABEZAS.

¿Donde están las 125.000 libras esterlinas que entregaron los arrendatarios del ferro-carril provincial?

La capital, fuera de un rádio mínimo y central, está en un lamentable descuido, por la impericia, por la ineficacia ó por la insuficiencia e ilicia.

Mucho lujo de afirmado en el centro y ni de lujo ni de ninguna clase en las demás calles: de la conservacion no hablemos: de la adopcion del mas conveniente tampoco, porque seria..... ¡la mar!

Y sigue esta situacion
de deficiencias espejo,
porque tanto Calderon
como el popular Concejo
están tocando el violón.

***

Si para muestra basta un boton, ahí va el de la cuadra de la calle Agüero, entre Santa Fé y Arenales: en ella no solamente no hay adoquinado bueno ni malo, sino que no hay ni veredas siquiera. Esto es lo último, es decir, que no solamente no hace nada la Municipalidad en favor de los vecinos, sí que tambien se toma la complacencia de ser tolerante con los propietarios, dispensándoles de la obligacion de construir sus veredas.

Recorran los ediles desde Callao y Entre Rios, en toda su extension hácia el oeste, y verán lo qué es bueno: entonces se convencerán de que hay vecinos pacientísimos y sufridísimos que merecian ser confirmados con el sobrenombre de Jobs.

No sabedes lo que sodes
ni lo que vales sabedes.
¿Acaso han nacido ustedes
para hacer el rol de Herodes?

***

Vaya usted á la Boca, señor Intendente, y abrirá un palmo la suya, por el asombro de que será caso necesariamente.

¡La Boca, que en su Memoria de despedida, dijo bajo su firma el Bungitorio de triste recordacion, que estaba completamente saneada!

Muchas cuadras; pero muchas, porque pasan de sesenta las que se convierten, no en simples ó fuertes barriales cuando llueve, sino en lagunas navegables, pestilentes y nauseabundas.

Y si eso pasa en la Boca, en Barracas pasa lo mismo.

¿Cómo quiere usted que llamemos á este estado de cosas? ¿Deficiencias? ¿Abandono, ó qué?

Todo esto, aunque usted se asombre,
—y usted por nada se asombra—
el vulgo entero lo nombra,
. . . .
no quiero decir el nombre.

***

¡Qué mas, si dentro del radio central hay que andar con un pañuelo perfumado, tapándose las narices por los olores pestilentes que nos envuelven!

La cosa, como se vé, cuanto mas se la remueve huele peor. La accion edilicia, fuerza es decirlo, es deficiente; pero muy deficiente, deficientísima á mas no poder.

Todos somos hijos de vecino: yo no dijo que el afirmado caro y de lujo se extienda por todo el municipio; pero siquiera pónganse las calles no centrales en condiciones de vialidad; háganse cumplir las ordenanzas de veredas; impélase á los propietarios á cumplir con su obligacion; háganse rellenar con tierra esa inmensidad en la Boca y Barracas; hágase sentir la accion municipal con acierto, con orden, con discrecion y urgencia.

Pues si Dios no lo remedia
habrá la mar de fracasos,
y todos seremos..... casos,
como venga uua epidemia.

***

Esta limpieza corresponde á la Municipalidad; á la Policia le corresponde otra que podremos llamar personal y de la que nos ocuparemos en otra ocasion con posesion de datos concretos.

En esa barrida general entrarán—si se lleva á cabo con empeño—las adivinas, los prestamistas, los cambalacheros, las casas de juego y otras que sin ser de juego son mas perjudiciales si se quiere, y etc., etc.

Hay, pues, mucho que observar,
porque hay mucho á que atender,
pues hay mucho que barrer
y bastante que limpiar.

CANTARES

Dios hizo el Zorro primero
y despues á Pelegringo,
por eso existen dos huesos
que roer á los partidos.

—

Cuando gobernaba el Burro
habia crisis de progreso,
hoy que no gobierna nadie
hasta los pobres son Cresos.

—

Drama empezó en San Luis
el bochinche provincial
y degeneró en sainete
y acabará en saturnal.

—

Al hablar de la revuelta
Burro-lesa, diz que diz:
—«No es contra mí tanta guerra;
antes bien, es para mí».

LANZADAS

Se queja el vecindario, con justa razon, del precio tan caro á que se venden las verduras.

Nosotros hemos procurado estudiar el por qué de la carestía, sin resultados, porque no nos explicamos, ni creo que se lo explique nadie, el que las verduras se encarezcan á medida que la produccion se desarrolla cuantiosamente.

Afortunadamente, ha visto la luz pública un interesante poema, en ochenta estrofas, del Papa Leon XIII, que viene á resolver dos cuestiones: la de prescindir de las verduras y la de lograr una sana longevidad.

Para ello, no hay sino tomar vino aguado, carne con parsimonia—esto no es verdura—huevos frescos, leche espumada—no espumante—miel celestial—¿no habrá querido decir música?—frutas en su estación y puro café de Moka.

Con lo cual, hasta los sordos,
si se aconsejan del Papa,
pueden vivir sobre el mapa
cien años sanos y gordos.

En San Luis, hay gobernador, legislatura, interventor y muchas otras cosas de igual é insignificante importancia: órdenes que van y vienen, pastelería trasnochada y bochinche sin tregua.

Y entre esa bruma espesa que envuelve, amenazando ahogar á toda la provincia, se hiergue ceñudo, aunque sonriente, el Zorro omnipotente, politicamente hablando, y

oliendo tal vez á muerto
y tal vez á chamusquina,
dice:—¡Qué lindo concierto!
¡Cómo el pueblo se arruina,
y cómo yo me divierto!

Dicen que Burro-lesa no se ha convencido todavia de la derrota de Villar.

¡Qué duro de convencimiento que es!

Si lo que dicen es cierto,
bien podemos inferir
que si se llega á morir
va á dudar de que se ha muerto.

TAL-VEZ, corre y recorre la provincia de Santa Fé, anhelante, buscando votos y destrozando botas.

Apela hasta lo inapelable, sin conseguir reavivar el entusiasmo.

Se va convenciendo, aunque paulatinamente, que el fraude es patrimonio exclusivo del poder.

Del poder ejercido por Ruciano, como sectario del P. A. N.

Que obedece y se desmanda
por servir al que le manda;
y por eso come y..... anda.

El proyecto creando una comisión langosticida, ya lo ha remitido el gobierno al Congreso.

Entretanto la langosta posesionándose de los campos, grita en unísono coro:—«¡Que veuga no mas!»

Así, pues, yo pieuso esto:
que dos langostas va á haber,
una, que es fuerza barrer,
y la otra en el presupuesto.

¿Por qué será que diariamente nos llegan quejas del personal de policia del resguardo, referentes á que no pueden desempeñar sus puestos por la exorbitancia de horas con que se les recarga?

Dícennos que mientras algunos están muy recargados de trabajo, hay otros que se pasan el mes sin hacer nada.

Si esto es verdad, no es justo ¿verdad?

Ni Dios explica esta anormalidad.

Se habló de diferir la época de los ejercicios doctrinales, fundándose en que van á tener frio los enrolados con el uniforme de brin, si las tareas empiezan en Julio.

Y por eso, segun parece, van á dar principio en primero de Agosto, en cuyo mes —segun parece tambien—hará calor.

Puede ser; tal vez el señor. ministro de la Guerra haya encontrado el medio de adelantar las estaciones.

Pero, que no confunda, que una cosa son las estaciones del tiempo y otra cosa son las estaciones de ferrocariles.

Aunque para él, que es de suyo estacionario, lo mismo le suponen unas que otras.

Al verle otra vez subido
dijimos:—Si es asombroso
este hombre, por lo famoso,
pintoresco y divertido.

Claro está que las adivinas se van extendiendo de una manera tan prodigiosa como lamentable.

Yo no sé porque las autoridades no dan importancia al desarrollo de este mal tan pernicioso, ideando medios de extirpar esta llaga social.

Se dictan ordenanzas para reglamentar el tráfico en las calles, y no se toman la molestia de impedir que se trafique en las casas de las adivinas explotando la credulidad de ciertas gentes á quienes se deberia proteger contra la supercheria rentada.

Se limitan por los poderes públicos las horas del honesto recreo, en los teatros, y no hay limitacion; ni tregua alguna para el ejercicio de ese canceroso oficio de las adivinas.

Se colocan para-rayos en ciertos sitios para librarnos de las iras atmosféricas y nadie inventa un para-adivinas, que hacen mas daño que cuantas exhalaciones puedan caer desde arriba.

Volveremos sobre este tópico, por si..... topa.

Tampoco la direccion de ferrocarriles toma medida alguna para evitar los siniestros que casi-diariamente suceden en los pasos á nivel en todas las vias que cruzan en distintos sentidos el territorio de la capital.

No parece sino que se quisiera hacer una costumbre de la muerte por desgracia, en vez de pensar en evitarla por los muchos medios que pueden emplearse.

Hay costumbres, francamente, á las que uno no puede acostumbrarse.

Porque, eso de que vaya usted muy tranquilo soñando en la dicha bienhechora y que lo parta una locomotora, es de lo último.

Y vaya usted á decir despues de muerto: —«No lo haré mas».

Estamos muertos de frio,
y sin embargo, señores,
es la época, en la ópera,
de ver muy buenos descotes.

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE

A. C.—La Plata—¿Que qué es el teléfono? Pues se lo diré á usted en dos palabras: el teléfono es un aparato inventado con el exclusivo objeto de impedir toda comunicacion entre los abonados.—¿Que cómo se consigue la comunicacion? Pues se obtiene, ó por sorpresa ó absteniéndose de pedirla.

Sr. C. A.—Rio Janeiro—Tengo entendido señor—justamente lo contrario—esto es, que les causaorror —Burro-lesa, el empresario—de lo que tiene valor.

Sra. K. W. de X.—Viena—Eso tienen las guerras; á unos matan y á otros salvan, y sino digalo usted que merced á ella ha podido evadirse del serrallo del Gran Turco y restituirse al hogar doméstico; mis plácemes á su esposo.

Sra. M. M.—Mar del Plata—¡Otra temporada inútil! ¿Qué le vamos á hacer? Pero usted tiene la culpa: ¿á quién se le ocurre ir á buscar novio á un puerto balneario? ¡Si fuera usted el cráter de un volcan..... puede ser!

Sr. L. G.—Ayacucho—¡Ya lo creo! La Dermatosis es contagiosa y la sindineritis tambien. ¿Tiene usted algo que poder prestarme?

Srta. Leona O.—Viedma—Sin novedad y sintiendo la de usted. ¡Lo vé usted! Eso tiene el fiarse de los hombres. Haga usted lo que yo; trate usted con señoras nada mas, si quiere evitarse riesgos peligrosos.

Sr. W. H.—Amsterdan—¿Que cuánto dura la luna de miel? Pues desde que se unen las manos hasta que se rompen los primeros platos.

Sra. Ch. R. (adivina)—Capital—Lo que es á mí, no: á otro puede ser que le agrade. Así, pues, á otro perro con ese hueso. La carne cruda y las mantecas son las cosas mejores para engruesar.

Tipo-Lito. de J. Ribas Hno.—Rincon 158